



Ayuntamiento de Villaquilambre

CONCEJALÍA DE DEPORTES Y JUVENTUD

EL CLUB DEPORTIVO RIBERA DEL TORIO EN LA XXII EDICIÓN BILBAO - BILBAO – 14 DE MARZO DE 2010

«La gente vuelve porque se siente a gusto, se lo pasa bien», afirmaba Iñaki Oria, uno de los organizadores de la Marcha Cicloturista Bilbao-Bilbao, al terminar la marcha en la Gran Vía bilbaína. Estas son las razones por las que la una de las citas más clásicas del mundo cicloturista, patrocinada por EL CORREO, atrae cada año a más amantes de la bicicleta. Esta vez, en su XXII edición, batió récord de participación con un total de 6.737 corredores -cerca de 1.700 más que el pasado año- venidos desde todas las partes de España e incluso de otros países como Francia.

El recorrido de la marcha fue el habitual de todos los años pero con algunas pequeñas variaciones. De Andraka el pelotón fue primero a Butrón en lugar de hacerlo a Mungia. Discurrió a lo largo de 115 kilómetros por las comarcas del Gran Bilbao y Uribe Kosta. Municipios como Sopelana, Barrika, Larrabetzu o Galdakao fueron testigos de la marea de ciclistas que marchaban por las carreteras vizcaínas.

Juanma y Alberto con ganas de pasarlo bien

No era importante la edad, tanto jóvenes como mayores, hombres y mujeres disfrutaron del día en el que la lluvia dio una tregua y no se dejó ver en toda la mañana. Lo importante era tener ganas de pasarlo bien y por qué no ir en una buena compañía. **Juan Manuel García Guisasola y Alberto Colinas Matilla**, del: **Club Deportivo Ribera del Torio** «Vamos a disfrutar y no a llegar los primeros, con calma», comentaba mientras hacía un descanso en la zona de avituallamiento instalada en el Parque Tecnológico de Zamudio.

En esta zona, los corredores podían hacer una breve parada en su recorrido para tomar algo de comida y agua y de paso estirar las piernas. Una buena oportunidad también para que familiares y amigos fuesen a animar a los ciclistas.

Al pasar por los municipios por los que discurría la marcha algunos corredores aprovecharon para hacer una parada y de paso beber algo caliente, porque a pesar de que no llovió, las bajas temperaturas se hicieron notar. **Juanma y Alberto** - comentaban la importancia de la preparación física para realizar una prueba como ésta. «Hemos entrenado en casa, además hemos salido los domingos», subrayaban. Y es que aunque no se trataba de una competición, las condiciones físicas eran importantes para hacer los 115 kilómetros de la marcha. Todo transcurrió según previsto. Entre las ocho y las nueve de la mañana los participantes salieron del Puente de Deusto. Durante toda la marcha los cinco grupos que formaban el pelotón estuvieron acompañados de asistencia médica y técnica para evitar cualquier contratiempo.

La llegada a meta fue tal y como se esperaba, cerca de las 12.30 horas del mediodía comenzaba a llegar parte del pelotón a la Gran Vía bilbaína, que se vistió de gala para la ocasión. Se llenó de cientos de curiosos que se agolpaban a ambos lados de la calle para animar a los corredores y no perderse ni un detalle del final de la marcha. Todos los participantes recibieron el trofeo correspondiente. Lo importante era llegar, todos fueron ganadores.

Juan Carlos Ávila
Presidente del CD Ribera de Torío

